

A unos 30 minutos en coche (27 km) hacia el W de de Cherburgo por la carretera D901, se llega a un acantilado en la costa bastante espectacular donde se localiza la llamada Nez de Jobourg. El topónimo nez: «cabo», a pesar de su grafía moderna, que lo vincula con la palabra francesa nez «apéndice nasal», no tiene sin embargo la misma etimología. Probablemente se remonta al antiguo escandinavo «nes»: cabo, que se mantiene en las lenguas escandinavas modernas, por ejemplo, en el islandés, feroés y noruego: «nes», así como en el sueco «nä». En ese entorno se reconocen las rocas más antiguas de Francia, esto es, los gneises migmatíticos icartienses. La orogénesis icartiense tiene una edad paleoproterozoica (2,2 Ga - 1,8 Ga), recibe su nombre de la localidad de Pointe Icart, en las Islas Anglo-Normandas, y afecta en los terrenos bretones y normandos a rocas anteriores al Pentevriense. A su vez el Pentevriense es una época geológica del Mesoproterozoico, muy específica de la geología del macizo armoricano y de la península armoricana en un sentido amplio, con edades de entre 1,3 y 1 Ga. Las rocas icartienses solo se encuentran en lugares muy específicos, como en el caso de los gneises migmatíticos de la Nez de Jobourg en el NW de la Península de Cotentin. Estos afloramientos representan, por su antigüedad y relativa rareza, un patrimonio geológico excepcional que, por las mismas razones, sigue siendo bastante desconocido. A destacar en la imagen las dioritas cadomienses en contacto tectónico por fallas con los gneises icartienses. La orogénesis cadomiense europea (660-540 Ma) se corresponde a su vez con la orogénesis panafricana que completó la unión entre Báltica, Laurentia, Siberia y Gondwana. Más información: Manche: 10 itinéraires de randonnée. 11 fiches découverte, *OMNISCIENCE*, 2018.



Aula2pontonet

www.aulados.net

World Wide Web



R. Oyarzun & P. Cubas
J. J. & F. Ménard

